

hizo que la Sociedad elevara al trono su entusiasta felicitación por este acto de generoso desprendimiento.

Nuevamente invadida esta ciudad en 1865, por el contagio Asiático, suspendió temporalmente sus sesiones lamentando la muerte de su digno Vicepresidente D. Luis Antonio Medro.

Reanudados los trabajos, se ocupó en estudiar las ventajas ó inconvenientes que resultarían con el restablecimiento que se proyectaba de los destruidos panteones de la ciudad de Lorca. Estudio detenido que granjó merecidos elogios á la Corporación.

Las continuas invasiones del Córrea con que la providencia venía castigando este país, hizo pensar seriamente á la Sociedad, estudiando con vivo interés si el sistema de cuarentenas y acordonamientos produciría satisfactorios resultados en beneficio de la salud pública. Grandes y peligrosos fueron los estudios practicados para formar criterio propio en este asunto de vital interés, terminando con estos trabajos el año de 1865.

El año de 1866, será de infamia memoria para esta Corporación. La muerte arrebató de su seno al esclarecido y celoso Director D. Rafael Mancha, dejando un profundo pesar en el ánimo de sus compañeros,